



**“Será como una bandera discutida:
así quedará clara la actitud de muchos corazones”**

“Será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones”. Con estas palabras, que encontrábamos en boca de Simeón hace unos días, acércate hoy, una vez más, al misterio de Jesús niño, Dios-con-nosotros. Es tiempo de mirarle, estar con Él, simplemente en su presencia...

Junto a Él, y de la mano de los distintos personajes que nos regala el Evangelio, disponte a dejarte iluminar, contemplando esas actitudes del corazón, cercanas, palpables en lo cotidiano, en las que puedes tal vez reconocerte, también junto a otros, en la búsqueda, la determinación, el asombro, el desconcierto, el temor, la confianza, la alegría, el ofrecimiento...

En este día de celebración de la Epifanía: manifestación de Dios al mundo, prepárate para dedicar este rato de oración a acogerle, dejarte encontrar por Él, para poder anunciarle también a otros.

Canto: Instrumental

¡Ha aparecido la Gracia de Dios!

Así te ha parecido bien. Frágil y necesitado.
Así vienes, te presentas en el mundo.
Sin palabras; Tú, que eres la Palabra.
Sin poder; Tú, el Todopoderoso.
Te adentras, solidario, en nuestra historia.
Tú, el Eterno, te dejas atrapar en tiempo y en espacio.
Como uno más, uno de tantos,
asumes nuestro límite, y con llanto,
compartes y acompañas dolores y tristezas.
Tú, alegría plena, Sentido que sostiene el Universo,
vienes a colmar nuestras carencias,
con tu corazón, desnudo y tierno.
Tú, Presencia; Amor que late con fuerza.
Tú, Misterio; Tú, Emmanuel, Dios-con-nosotros.



Canto: Llegaste Tú (Luis Guitarra)

Respuestas del corazón

Escucha y acoge ahora la Palabra, con el deseo de contemplar cada escena, personaje... y dejarte interpelar por aquello que vaya resonando en tu interior.

Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes. Entonces, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarle.»

Los magos se presentan como buscadores de Dios. Creen en lo pequeño, reconocen las señales de Dios, dan fuerza y valor a las certezas que aparecen en el camino de sus vidas. Apuestan por ellas y movilizan su existencia hacia todo lo que puede acercarlos más a Dios... ¿Cuáles son mis búsquedas, mis anhelos? ¿Qué certezas acompañan mi vida? ¿Qué fuerza les doy? ¿Me dejo movilizar por ellas? ¿Qué me acerca más a Dios en este momento de mi vida?

Silencio / Música instrumental

Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó, y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: «En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judá, pues de ti saldrá un jefe que será el pastor de mi pueblo Israel."». Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: «Id y averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo.»

Herodes se sobresaltó... ¿Qué te hace a ti sobresaltarte? ¿Qué te asusta? ¿Qué temes?...
Llamó en secreto a los magos para... ¿Qué intereses personales aparecen en tu vida? ¿Qué distintas motivaciones descubres en tu interior?
Herodes, pudiendo hacerlo, no se moviliza. Busca su propio interés, y por miedo a perder su poder, no se deja alcanzar por la Noticia de la llegada del Mesías... ¿Qué está siendo hoy impedimento en tu vida? ¿Qué te puede ayudar a vivir más atento a Dios, menos acomodado?

Deja un tiempo ahora para pedir perdón por las veces en que te has buscado a ti mismo, por dejarte llevar por miedos, impedimentos... por no acogerle con radicalidad.

Canto: En lo profundo (Luis Guitarra)

Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría.

La estrella acompaña en el camino, está desde el principio, orientando, guiando, sosteniendo, alentando... Tampoco tú vas solo en el seguimiento. Caminas con otros, con otras...

Deja un tiempo para interceder por aquellos compañeros de camino, presentes en tu historia, que necesitan en estos momentos saberse acompañados en su caminar, compartir sus tristezas y alegrías.

Silencio

Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

También tú estás llamado a dejarte encontrar por Él, reconocerle habitando tu casa, tu vida, tu historia, y ofrecerte en lo que eres y tienes. Ofrece tu vida a través del canto, poniéndola en Sus Manos, sabiéndote enviado por Él.

Canto: Tú eres mi Bien (Ain Karen)

Padrenuestro

